

REPRESENTACIONES E IMÁGENES SOBRE LA ESCUELA RURAL EN COLOMBIA: CASO DE UNA ESCUELA DE LA CIUDAD DE MONTERÍA.¹

¹David Alberto Ortega Mejía

²Duley Cristina Meza Negrete

Como citar este artículo:

Ortega Mejía, D. A., & Meza Negrete, D. C. (2020). Representaciones e imágenes sobre la escuela rural en Colombia: Caso de una escuela de la ciudad Montería. *Rutas de formación: prácticas y experiencias*, 10, 35–47. <https://doi.org/10.24236/24631388.n.2020.3346>

Fecha de recepción: 31 de agosto de 2020 / Fecha de aprobación: 12 de septiembre de 2020

Resumen

El presente artículo tiene como propósito comprender las representaciones e imágenes sobre la escuela en estudiantes, padres de familia y profesores, ubicados en la zona rural de Montería - Colombia. La investigación tuvo un enfoque cualitativo y los participantes fueron 15 estudiantes, cinco padres de familia y diez profesores, a quienes se les pidió representar, mediante la técnica del dibujo y diseño de gráficos, su escuela. Los resultados mostraron que para los estudiantes la escuela está asociada a su entorno físico y rural, donde la tecnología se convierte en una ventana de salida al mundo exterior. Por su parte, los docentes evidencian la precariedad y abandono de las escuelas rurales y sus malas condiciones laborales; retratados principalmente en la falta de aulas y la mala gestión administrativa, que a su parecer no está focalizada en el desarrollo de procesos académicos que es el deber ser de la escuela. Por último, los padres recrean una escuela ligada a la seguridad y disciplina, omitiendo cualquier aspecto relacionado con el proceso de enseñanza-aprendizaje; situación que conduce a la necesidad de reconstruir y reconfigurar el concepto de escuela en esta comunidad.

Palabras claves: representaciones; comunidad educativa; reconfiguración; subjetividades; escuela

¹Este artículo presenta los resultados de la investigación “Representaciones sociales sobre la escuela en la comunidad educativa de la institución Morindó Santafé de la ciudad de Montería” y que se desarrolla como trabajo de grado para optar al título de Magister en Educación del Sistema Estatal de Universidades del Caribe SUE-CARIBE, sede Universidad de Córdoba.

²Especialista en Investigación Aplicada a la Educación, adscrito al Centro de Comercio, Industria y Turismo del SENA, Regional Córdoba, Instructor grado 8, daortegam@sena.edu.co

³Licenciada en Ciencias Sociales, adscrita al Centro de Comercio, Industria y Turismo del SENA Regional Córdoba, Instructor grado 7, dcmezan@sena.edu.co

Representations and images about the rural school in Colombia: the case of a school in the city of Montería

Abstract

This article aims to understand the representations and images of the school in students, parents, and teachers located in a rural area of Montería - Colombia. The research had a qualitative approach, and the participants were 15 students, five parents, and ten teachers, who were asked to represent, through the technique of drawing and graphic design their school. The results showed that for the students, the school is associated with their physical and rural environment, where technology becomes a window to the outside world. For their part, the teachers showed the precariousness and abandonment of rural schools and their poor working conditions, portrayed mainly in the lack of classrooms and poor administrative management, which in their opinion is not focused on the development of academic processes that is the duty of the school. Finally, parents recreate a school that is linked to safety and discipline, omitting any aspect related to the teaching-learning process, a situation that leads to the need to rebuild and reconfigure the concept of school in this community.

Keywords: representations; educational community; reconfiguration; subjectivities; school

Representações e imagens de escolas rurais na Colômbia: o caso de uma escola na cidade de Montería

Resumo

O objetivo deste artigo acadêmico é compreender as representações e imagens sobre a escola em alunos, pais e professores, localizados na zona rural de Montería - Colômbia. A investigação teve abordagem qualitativa e os participantes foram 15 alunos, cinco pais e dez professores, os quais foram convidados a representar, por meio da técnica de desenho e desenho gráfico, sua escola. Os resultados mostraram que para os alunos a escola está associada ao seu ambiente físico e rural, onde a tecnologia se torna uma janela para o mundo exterior. Por sua vez, os professores mostram a precariedade e o abandono da escola rural e suas precárias condições de trabalho; retratada principalmente na falta de salas de aula e na má gestão administrativa, que em sua opinião não está voltada para o desenvolvimento dos processos acadêmicos que é função da escola. Por fim, os pais recriam uma escola ligada à segurança e à disciplina, omitindo qualquer aspecto relacionado ao processo ensino-aprendizagem; situação que leva à necessidade de reconstruir e reconfigurar o conceito de escola nesta comunidade.

Palavras-chave: representações; comunidade educativa; reconfiguração; subjetividades; escola

Introducción

El gobierno de la ciudad de Montería – Colombia, por medio de su Secretaria de Educación Municipal, desarrolló desde el año 2012, el llamado Plan Educativo Rural (2012 – 2015), el cual describe que la ciudad cuenta con 61 establecimientos educativos de carácter oficial, de las cuales 31 son rurales. En este mismo documento se establece de forma detallada las problemáticas presentes en estas escuelas, donde se destacan: la inasistencia a clases, el retiro temporal y definitivo de la escuela, la repetición de grados escolares por varios años, entre otras; a lo que se suma los deficientes resultados en las pruebas nacionales estandarizadas, lo que se traduce en las escasas posibilidades de los egresados de ingresar a la educación superior.

Por otro lado, el Plan de Desarrollo Municipal 2016-2019, planteó que Montería es un municipio con una amplia zona rural, debido a que posee 28 corregimientos en su gran mayoría con zonas de difícil acceso. De allí que muchas de las escuelas de la ciudad estén mediadas por esa realidad y sus contextos giren, en gran medida, por la concentración de poblaciones campesinas dedicadas al sector agrario y ganadero; aunque algunas también inmersas en espacios sitiados por la violencia y las reglas de diversos grupos ilegales que habitan en estas zonas. En este orden de ideas, comprender qué factores inciden en la continuidad de la realidad de la escuela rural, conlleva a preguntarse por ejemplo ¿qué factores sociales, culturales y económicos inciden en una realidad precaria de la escuela rural? ¿De qué manera está sirviendo la escuela a las comunidades que la integran?

Intentar conocer las causas de dichas problemáticas requiere necesariamente de un acercamiento a las subjetividades de las comunidades educativas, específicamente de los jóvenes, docentes, directivos docentes y padres de familia como sujetos que construyen desde sus visiones de mundo un concepto e imagen de la escuela.

Es así que, Berger y Luckmann (1991) manifiestan que la realidad se construye socialmente, es decir que las personas de forma natural tienden a considerar los hechos subjetivos como realidades objetivas (Araya, 2002). Lo vivido y sentido en sus relaciones cotidianas se torna en verdades dentro de la realidad social de los sujetos. “El sentido común que lo constituye se

presenta como la “realidad por excelencia”, logrando de esta manera imponerse sobre la conciencia de las personas, pues se les presenta como una realidad ordenada, objetivada y ontogenizada” (Berger y Luckman 1991, p.39).

En el caso específico de la Institución Educativa Morindó Santafé, de la zona rural del municipio de Montería - Colombia, las bases figurativas se comprendieron desde la interpretación de las representaciones de los estudiantes, los padres y los maestros como protagonistas del proceso educativo. Aspecto que permite repensar y resignificar la escuela, con el propósito de subsanar vacíos y corregir acciones para ofrecer a la comunidad implicada la educación que esperan y necesitan y poder analizar de manera interpretativa los elementos simbólicos que se han construido para definir la escuela; lo que requiere ponerse en la posición del otro y ver desde su perspectiva todo ese sistema de creencias, valores y normas que condicionan sus comportamientos en el escenario educativo y posteriormente en la sociedad.

Con base en lo anterior, las representaciones sociales (RS en adelante) ayudan a evidenciar cómo los sujetos construyen su realidad de acuerdo con las circunstancias y contextos que les toca vivir y en este sentido Moscovici (1979) las define como:

Una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos... La representación es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación (Moscovici, 1979, pp.17-18).

Las RS de acuerdo con el autor, como forma de conocimiento, determinan la necesidad de construir un proceso y tener un contenido propio. En tanto proceso las RS refieren a la manera en que las personas adquieren y comunican conocimientos. Como contenido constituye un universo de creencias en el que se distinguen tres dimensiones: la actitud, la información y el campo de representación (Moscovici, 1979).

Por otra parte, Denis Jodelet (1984) profundiza y plantea las fases en que se objetivaban las RS que son: la

construcción selectiva, el esquema figurativo y la naturalización. La primera consiste en cómo los sujetos de manera selectiva retienen información, que es organizada libremente por su cerebro dando un orden y unas jerarquías; reteniendo solo aquello “que concuerda con el sistema ambiente de valores”. Esta situación conlleva, a que los sujetos, aunque compartan una misma información, la procesen de forma diferente en relación con su sistema de creencias.

El esquema figurativo tiene que ver con cómo el discurso se estructura y objetiviza en un esquema figurativo de pensamiento concreto y simple, formado con imágenes vividas y claras, es decir, las ideas abstractas se convierten en formas icónicas, en imágenes. Estas imágenes estructuradas es lo que Moscovici (1979, 1989) ha denominado núcleo figurativo, es decir, una imagen nuclear concentrada, el núcleo de la representación, donde se condensa la esencia del concepto o idea en una imagen procesada que la sintetiza. Esta simplificación en la imagen es lo que les permite a las personas conversar y también comprender de forma más sencilla las cosas, a los demás y a ellas mismas y a través de su uso, en diferentes circunstancias, se convierte en un hecho natural.

Por último, la naturalización se presenta cuando los conceptos que tenemos de las cosas se nos vuelven imágenes, y estas a su vez “pierden su carácter simbólico arbitrario” y se convierten en la realidad misma vivida y sentida por los sujetos (Araya, 2002). En este proceso la persona simplifica en su cerebro la noción de la realidad, volviendo lo abstracto simple y sencillo, y con ello actúa en su vida cotidiana. En este mismo orden, Abric (1994) profundizando en Moscovici (1979) y Jodelet (1984), plantea que toda representación está organizada alrededor de un núcleo central. Esto quiere decir que las RS giran en torno a conceptos abstractos que se simplifican y convierten en imágenes y esta simplificación se representa en aspectos concretos o generadores, que de conocerse, pueden ayudar a comprender por qué actuamos o pensamos de una u otra manera en nuestra vida.

Realizar un abordaje a las representaciones e imágenes sobre la escuela, corresponde a la necesidad de comprender la complejidad de las relaciones socio-educativas que se entretienen a su alrededor, las imágenes que históricamente se han construido sobre ella, debido a que la naturaleza del pensamiento social permite en-

tender, no solo cómo se organizan socialmente las personas; si no también cómo a partir de las visiones compartidas e imágenes que se han naturalizado, actúan, toman decisiones y construyen referentes culturales que se aceptan como realidad.

Materiales y métodos

Estudiar las RS requiere según Abric (1994) la utilización de métodos encaminados a comprender y hacer emerger elementos constitutivos de la representación y por otro lado conocer la organización de esos elementos, identificando el núcleo central. De acuerdo con lo anterior, la presente investigación se enmarcó en el paradigma interpretativo de la investigación, con un enfoque cualitativo.

La técnica principal empleada para la recolección de información fue el dibujo y soportes de gráficos, la cual se sustenta en la propuesta metodológica de Abric (1994) sobre los métodos interrogativos para la recolección de información de las RS, de los cuales menciona que “consisten en recoger una expresión de los individuos que afecta al objeto de representación en estudio. Esta expresión puede ser verbal o figurativa” (Abric, 1994, p.54).

Los dibujos elaborados por los participantes fueron organizados en tres momentos para su análisis, el primero correspondió a los dibujos realizados por los estudiantes; el segundo a los docentes y el tercero a padres de familia; con el propósito de distinguir los elementos que hacen particular cada una de las representaciones de los sujetos estudiados.

Además, fue necesario recurrir a la técnica de la revisión documental, para analizar el Proyecto Educativo Institucional (PEI) y los planes de estudio de las diferentes áreas, con la finalidad de contrastar y verificar en esos documentos la imagen de escuela que representaron los estudiantes en sus dibujos.

Para el análisis operativo de los datos la técnica utilizada fue el análisis de contenido, debido a su pertinencia para este tipo de propuestas, además esta herramienta de análisis “la representa el hecho de que los procedimientos seguidos en su utilización nos permiten comprender la complejidad de la realidad social que estamos interesados en estudiar, en lugar de simplificarla y reducirla a mínimos esquemas de representación”

(Sandoval, 1996, p.46).

Los participantes fueron los miembros de la Institución Educativa Morindó Santafé ubicada en zona rural de la ciudad de Montería – Colombia, con una muestra intencionada de 15 estudiantes: cinco estudiantes de básica primaria en edades de 08 a 11 años, cinco estudiantes de básica secundaria en edades de 11 a 14 años y cinco de educación media en edades de 14 a 18 años. También participaron cinco padres de familia y diez docentes de todas las áreas del conocimiento, a quienes se les pidió, por una representar mediante la técnica del dibujo y diseño de gráficos su escuela y como segunda parte que describieran sus características para su posterior análisis y comprensión.

Resultados

La escuela, como objeto construido desde la colectividad, guarda en sí misma diversos significados a través de los cuales es posible comprender la cosmovisión de los actores sociales que la integran. Para lograr este propósito es necesario abordar las representaciones sociales desde diversas perspectivas, entre ellas, la imagen o el dibujo. Esta forma de representar la escuela se da a partir de la relación entre sentido y figura, que permite evidenciar el espacio vivido como característica específica de las RS; en este aspecto se coincide con Aguilar y Caro (2017) quienes plantean que “la imagen...es una reproducción pasiva de un exterior en un interior. Esto equivale a decir que la imagen se construye esencialmente como reproducción mental de un objeto exterior y se relaciona básicamente con los mecanismos perceptivos”.

La imagen, resulta ser entonces, la suma de todo aquello que se puede percibir a través de los sentidos, por tanto, contiene una forma real del objeto, permitiendo con ello poder expresarlo o plasmarlo de manera concreta, puede decirse que esta característica da a la representación una singularidad, que permite reducir el campo de la subjetividad en un elemento dado. Ahora bien, la imagen por sí sola permitirá develar los estímulos que intervienen en la escuela y que son perceptibles por los estudiantes, padres y maestros.

La escuela como parte del paisaje natural de los estudiantes.

La escuela, como institución inmersa en el paisaje na-

tural, corresponde a la característica más común entre todos los estudiantes. Se evidencia una fuerte presencia del ambiente natural, es decir, son explícitas las figuras relacionadas con árboles, animales, espacios verdes y exteriores. Por tanto, se plantea que existe un vínculo estrecho entre la escuela y el ambiente físico rural, lo que corresponde a decir que la escuela está incluida dentro de la visión de espacio general, que a su vez está sumergida en el contexto. (Ver figura 1).

Figura 1

Dibujo elaborado por estudiante de grado 5°, de la escuela participante del estudio.



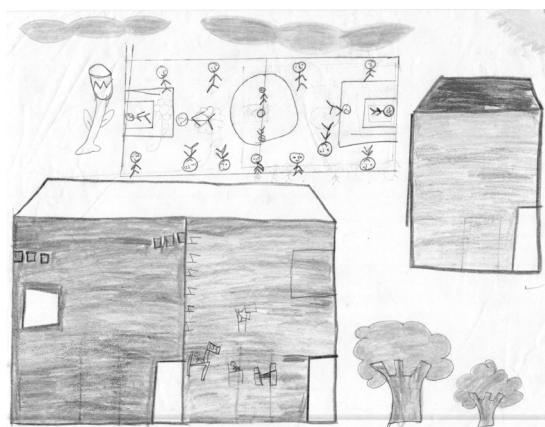
Interpretando la figura 1, es preciso traer a colación a Piñero (2008) quien plantea que las representaciones sociales constituyen una categoría que permite “la configuración de hábitos en virtud de su naturaleza simbólica; su función es que contribuyen a que las personas reconozcan y acepten la realidad social, integrándose a la posición social que le corresponde en función de sus esquemas de pensamiento” (p.11). Al respecto, es posible señalar que dicha representación simbólica evidencia el pleno reconocimiento del espacio físico natural y rural que les pertenece y es compartido con los demás, enfatizando un arraigo o identidad hacia su propio territorio.

Autores como Araya (2002) establecen que “una condición inherente en los estudios de representación social es la identificación del contexto social en el cual se insertan las personas que elaboran las RS” (p.16). Lo anterior explica cómo las representaciones sociales surgen de la relación del sujeto con todo lo que lo rodea, lo cual abarca: otros sujetos, el territorio, objetos, experiencias, incluyendo el reconocimiento de sí mis-

mo; es por ello que en este caso el territorio asociado al paisaje rural, es tan visible en la imagen de escuela de los estudiantes, dado que interactúan permanentemente en este contexto y es el lugar en el que se relacionan con otros niños, con sus maestros y también el lugar donde se divierten a través del juego. Esta afirmación es posible ratificarla a través de imágenes como la siguiente:

Figura 2

Dibujo elaborado por estudiante de grado 4°, de la escuela participante del estudio.



La figura N° 2 evidencia la presencia de una cancha, de unas aulas de clases y árboles del paisaje natural, además muestra el autodibujo de niños en la escuela y de sus compañeros, que reflejan rostros de alegría, que son expresados a través de pequeñas sonrisas, lo cual podría decirse, representa una emoción satisfactoria en el contexto escolar, para autores como Soldevila, Filella, Ribes y Agulló (2007) este es un elemento fundamental dado que:

El ser consciente de las emociones permite al niño saber cómo se siente, le ayuda a disfrutar de las emociones agradables y a regular las desagradables... Para poder reconocer las emociones el niño necesita de un progresivo desarrollo cognitivo que le permitirá diferenciar las reacciones que siente a nivel fisiológico, cognitivo y conductual y a su vez poder identificarlas. (p. 49).

La descripción de una imagen con emociones de alegría y/o felicidad sugieren un sentimiento vivido y percibido al interior de la escuela, por tanto, para los niños de básica primaria el disfrute de espacios de formación, así como el de deporte con sus compañeros

generan quizás una visión de lugar que les significa la posibilidad de experimentar emociones agradables y satisfactorias.

Un elemento diciente presente en todas las imágenes de los niños de básica primaria tiene que ver con las aulas, centrando así la mirada y la representación en la estructura física de la escuela. Como se puede observar en las figuras 1 y 2, los niños omiten dibujar o señalar cercas o la estructura que protegen la escuela, lo que podría concebirse como idea de un espacio abierto dotado de significado que configura e integra en su totalidad todo lo que considera propicio para su desempeño escolar y social.

Para los estudiantes de básica secundaria la imagen de escuela (ver figura 3) es construida a partir de la definición clara de espacios organizados, hecho que puede interpretarse como que su representación también se configura alrededor del aspecto físico de la escuela. Los estudiantes dan a entender que es un espacio en el que convergen elementos como sala de informática, rectoría y todas las aulas que van de grado primero hasta grado once. De forma implícita podría decirse que evidencia además escenarios cíclicos que un joven vive cotidianamente en un día de su jornada escolar.

Figura 3

Dibujo elaborado por estudiante de grado 8°, de la escuela participante del estudio.



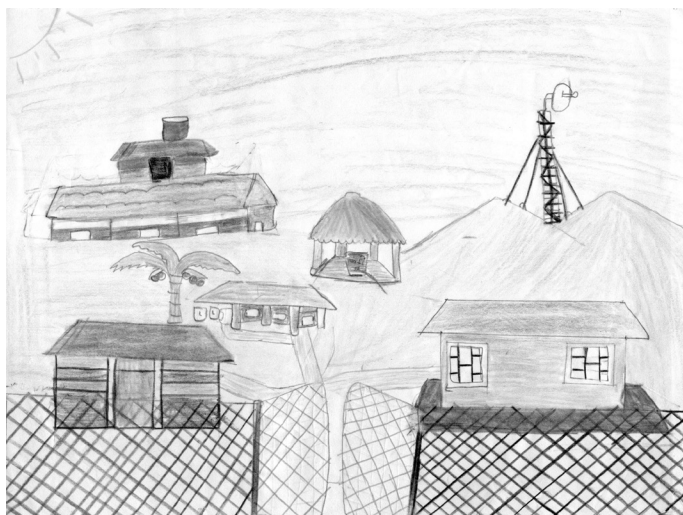
La figura 3 devela en cierto modo una representación general de toda la escuela, en la que el espacio es representado en proporciones equitativas de infraestructura y paisaje físico; para autores como Arias, Londoño, Álvarez y Ocampo (2005) es posible que esta imagen exprese el mapa mental o cognoscitivo del espacio geográfico, se refiere a “la representación de

varias formas territoriales donde la información espacial se organiza categóricamente, es decir, el sujeto la organiza jerárquicamente de acuerdo a lo que conoce y va reflejando las experiencias adquiridas a través de su razonamiento espacial” (p. 57).

La representación de la escuela a través de la imagen es reducida a los salones como elementos que simbolizan la escuela, más allá de conocimientos, relaciones, experiencias. Lo que el estudiante dibuja es una planta física que denota solo un lugar, por lo que la omisión de los elementos ya mencionados refleja en cierta medida que para los estudiantes es más fácil plasmar lo visible, que lo invisible. Para ellos, imágenes como la anterior, son un reflejo intacto de lo que es perceptible a través de la vista para todos, es decir, la representación de escuela a través de la imagen tiende a ser sujeta a aceptación por parte de otros, por tanto su imagen debe ser lo más parecido a la realidad, porque lo que guardan al hablar de escuela es la fotografía mental de un espacio considerado concreto en el que las percepciones pueden ser distintas pero la fotografía es compartida.

Figura 4

Dibujo elaborado por estudiante de grado 6°, escuela participante del estudio.



De acuerdo con la figura 4, otro elemento que llama la atención en los dibujos de los estudiantes tiene que ver con la presencia de la antena de conexión a internet en casi todas las imágenes. La conexión a internet es claramente una herramienta necesaria para la escuela de acuerdo con los estudiantes de básica secundaria. Este escenario sugiere una evidencia que la tecnología,

aunque precaria y el internet también intermitente de la escuela rural, es quizás de las pocas oportunidades que tienen estos jóvenes para conocer y conectarse con el mundo exterior que suele ser lejano a la mayoría de ellos.

Para los estudiantes, la imagen de escuela denota elementos específicos que son necesarios, como la conexión a internet, dado que este es una herramienta no solo para el aprendizaje, sino también el ocio y conexión con la cultura global. Este reconocimiento hace que los espacios (sala de informática) representen un símbolo de trascendencia entre los jóvenes, teniendo en cuenta que están inmersos en una sociedad en la que la conectividad y la información son posiblemente necesarios para establecer relaciones sociales. En este aspecto se coincide con Araya (2002) quien señala que existe una “conexión entre la representación social y los factores socio-estructurales, tales como los estatus socialmente definidos” (p. 29), por lo tanto, mantener una inserción con elementos tecnológicos puede llegar a representar una posición socialmente valorada entre los demás.

La imagen de escuela para los docentes: una representación que trasciende el aspecto físico de la escuela.

Distintamente a los dibujos elaborados por los estudiantes, las imágenes realizadas por los docentes reflejan elementos que trascienden el espacio físico de la escuela, construyendo a partir de sus propias miradas una imagen de escuela singular, a través de la cual expresan su quehacer diario, cabe mencionar que estas representaciones muestran una realidad activa en donde es posible evidenciar experiencias, relaciones e intercambios. Lo anterior, puede ser entendido como una de las maneras en las cuales son construidas las RS, debido a que según Araya (2002) se crean a partir de un “contexto activo, móvil, puesto que, en parte, fue concebido por la persona o la colectividad como prolongación de su comportamiento y solo existe para ellas en función de los medios y los métodos que permiten conocerlo” (p. 46). Algunas de las imágenes que muestran este contexto activo de la escuela son las siguientes:

Figura 5

Dibujo elaborado por docente, escuela participante del estudio.

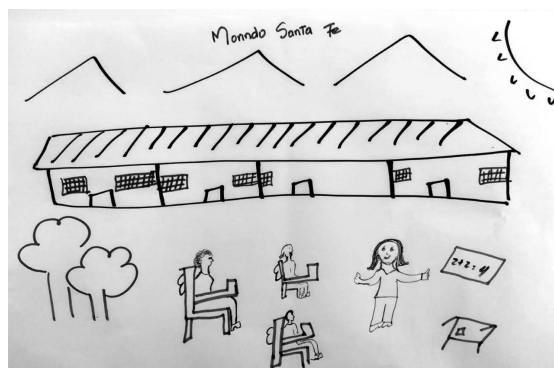


La figura 5 pone en evidencia una escena común de la escuela rural, que puede considerarse habitual, por tanto es correcto decir que son elementos de la cotidianidad que vive el docente, y que se convierte en una visión general de la escuela, en donde los niños son los sujetos principales de la práctica educativa; en este aspecto Jodelet (1984) afirma que si bien las representaciones sociales se construyen colectivamente, parte de igual manera de las experiencias como un escenario vivido y sentido que hace que se cree dicha representación, en palabras de la autora “entre las fuentes globales de procedencia de información extendidas en un continuum que va de lo personal a lo más impersonal... las informaciones procedentes de la experiencias vividas por las propias personas” (p.74).

Es posible que las experiencias de los docentes sean las principales fuentes de su representación de la escuela, en el que se denota además una apariencia de satisfacción o alegría al interactuar con sus estudiantes, clases al aire libre, quizás muchas veces por la falta de aulas, o porque algunos de los salones son ranchos hechos artesanalmente en palma o tejas de zinc tal y como se aprecia en la figura 5 y 6.

Figura 6

Dibujo elaborado por docente, escuela participante del estudio



El desenvolvimiento de los docentes en la escuela resulta ser el esquema a partir del cual conciben la representación de escuela, por tanto, la tarea de ejercer una labor diaria en función de unas obligaciones se constituye el punto de partida para el desarrollo de sus RS, teniendo en cuenta que a partir de estas obligaciones se legitiman y apropian significados.

Las figuras 5 y 6 muestran dos caras de una misma moneda de las escuelas rurales manifestadas por los docentes; la calidad humana de los estudiantes que se caracterizan por su respeto y cariño hacia al profesor, pero por el otro lado las condiciones materiales y difíciles a las que se enfrentan por la falta de aulas o la condición precaria de muchas de ellas, o las travesías que enfrentan para llegar a su sitio de trabajo; lo que se materializa en el alto número de traslados rurales que cada año son solicitados por los maestros ubicados en zonas geográficamente difíciles y que mientras dura la espera se afianzan en ese cariño y respeto mostrados por sus estudiantes.

No obstante, la figura 7 pone en evidencia otra situación de la escuela rural; allí se nos muestra un símil por medio del cual se personifica la escuela, ya no en cuanto a su condición física representada en su infraestructura, sino en sus procesos internos como lo son lo administrativo y académico.

Figura 7

Dibujo elaborado por docente, escuela participante del estudio.



La figura 7, de forma literal nos muestra un ave atada a un pequeño tronco que no la deja volar, interpretando la imagen, esta representa la escuela, que debe tener como prioridad en su cabeza a los estudiantes, docentes y los procesos académicos, que en sus alas para volar necesita de valores y de la academia; pero que está atada a lo mejor a una mala gestión administrativa que no la deja despegar y emprender su vuelo o en su defecto, no tiene en cuenta y excluye en la toma de sus decisiones a los primeros actores mencionados como lo son los maestros y estudiantes.

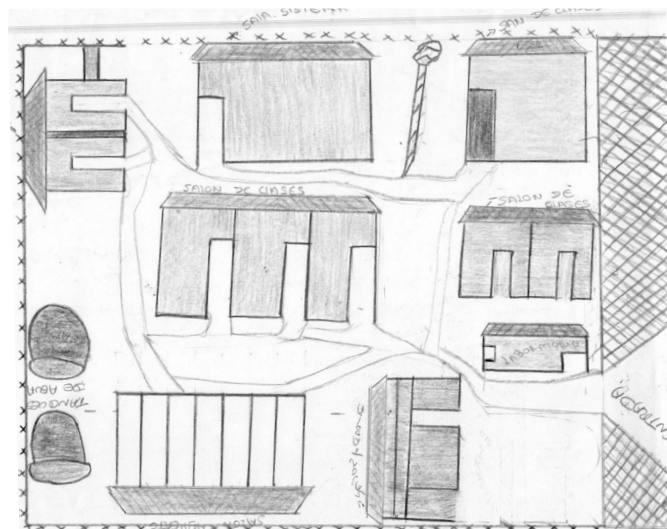
Este es un aspecto podría decirse que corresponde a una realidad percibida por los docentes que ven la escuela rural como un escenario en el que procesos tan importantes como la gestión administrativa impiden el verdadero “vuelo” que requieren los demás procesos; en este aspecto Moscovici (1979) plantea que “la imagen se construye esencialmente como reproducción mental de un objeto exterior y se relaciona básicamente con los mecanismos perceptivos” (p. 45). Por tanto, las percepciones que son expresadas develan inconformismo, considerando que estas pueden variar entre ser positivas o negativas. En este caso el ave representa una imagen diciente y crítica de la escuela y de manera implícita da a conocer una realidad que es percibida por el docente como una situación que resulta negativa, que al mismo tiempo representa una postura particular a través de la cual se muestra la manera cómo funcionan las escuelas rurales en Colombia.

Los padres de familia: una imagen de escuela con expectativas de seguridad.

Los dibujos de los padres de familia están marcados por una representación general de la escuela que muestra en su conjunto espacios marcados por aulas, entre ellas la rectoría, y el patio, agregan elementos como canecas de basura, pequeños espacios verdes y cercas como se evidencia en la figura 8. En este aspecto es posible inferir que la escuela es plasmada como una institución que se constituye a partir de algunos elementos (aulas, canchas entre otros) que son considerados necesarios para el funcionamiento de la escuela.

Figura 8

Dibujo elaborado por un padre de familia, escuela participante del estudio.



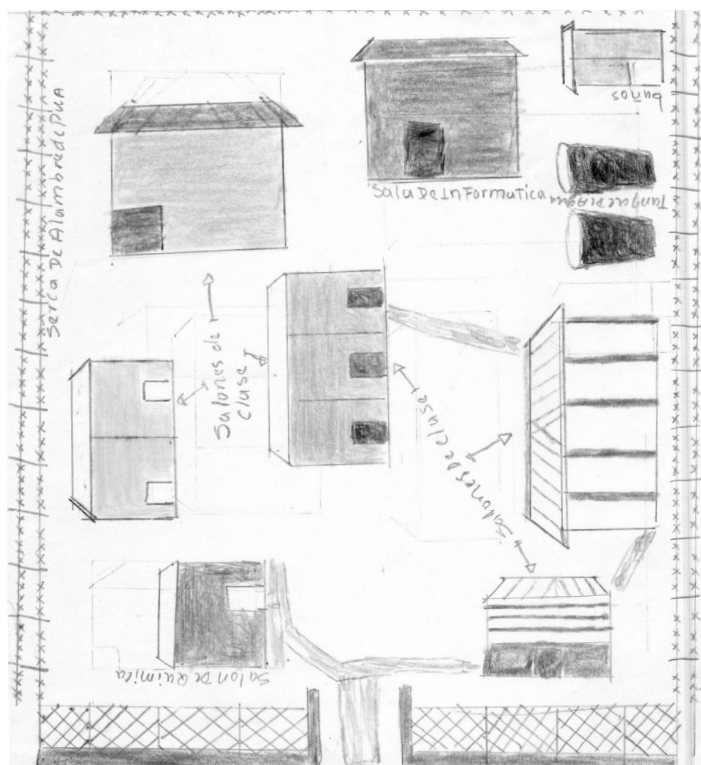
Autores como Torío (2004) plantean que la figura de escuela para la familia, en general, está marcada por las demandas que de ella requiere, como un elemento idealizado de lo que debería ser la escuela. En palabras textuales el autor señala “La familia demanda a la escuela que vele por la seguridad de sus hijos y los proteja frente a cualquier desviación: indisciplina, drogas, violencia, etc.” En este aspecto es posible inferir que la escuela representa el lugar donde es posible la adquisición de normas y valores que permite el tránsito de la vida hacia lo que es correcto y que podría significar el éxito en el futuro de los jóvenes, de ahí que para los padres la escuela represente un cumulo de expectativas que se pretenden lograr a lo largo de los procesos académicos y disciplinares.

Hablar de la escuela desde la perspectiva de las ex-

pectativas, guarda relación con lo planteado por Abric (Citado en Piñero, 2008) quien señala que una de las funciones de las representaciones sociales “consiste en que guían los comportamientos y las prácticas y que producen un sistema de anticipaciones y expectativas; por tal motivo, es uno de los elementos que se encuentran en la base de las prácticas sociales” (Piñero, 2008, p. 15). Por tanto, es probable que las acciones de los padres de familia estén orientadas hacia la delegación de ciertas responsabilidades entre ellas la de lograr formar integralmente a los estudiantes, lo cual representaría en ese orden de ideas a la escuela como el medio a partir del cual es posible la formación humanística y académica de sus hijos.

Figura 9

Dibujo elaborado por un padre de familia, escuela participante del estudio.



La figura 9 permite profundizar en lo tratado anteriormente y analizar un elemento adicional, señalado por los padres de familia y tiene que ver con la representación de aulas sin la presencia de actores educativos, es decir, se omite la figura de docentes, estudiantes y coordinadores, esta podría considerarse como una focalización de los aspectos físicos que omite en su simbología los procesos académicos y de convivencia. En este aspecto Jodelet (1984) agregaría que obedece a un elemento de la representación con la construcción se-

lectiva de las RS. En este aspecto establece que existe una “construcción selectiva: es decir, la retención selectiva de elementos que después son libremente organizados. Dicha selección se da junto a un proceso de descontextualización del discurso y se realiza en función de criterios culturales y normativos” (p. 35 citado por Araya, 2002)

Es posible que para los padres de familia, la escuela sea vista desde un aspecto físico, similar al de los estudiantes, sin embargo estas imágenes priorizan la infraestructura en la que es visible la imagen del encerramiento o cerca que protege y delimita el espacio geográfico de la escuela, omitiendo la presencia del paisaje natural que sí es visible en las imágenes de los estudiantes, referente a esto, la selección de estos elementos (aulas y cercas) puede ser atribuida a que se posee cierta afinidad con objetos de manera particular, pueden llegar a cumplir una función orientadora de las prácticas sociales, por lo que se considera y se reafirma la escuela como un lugar cerrado a través del cual se garantiza el orden y seguridad de los niños y niñas.

Discusión y conclusiones

El presente trabajo de investigación aporta conocimientos concretos que contribuyen a la consolidación de una teoría social del sujeto, como lo planteó Moscovici (1979), quien considera que las verdades y conocimientos se construyen socialmente, en interacción con los otros. Para este caso, acercarse a comprender las verdades y el conocimiento que sobre la escuela han construido los miembros de una comunidad educativa rural de Montería - Colombia y que ha llevado a que la vean, sientan y comprendan de una determinada manera. En este sentido el desarrollo de la investigación fue una oportunidad para reconocer el valor de las RS en la configuración de las sociedades modernas, comprender cómo viven, actúan y especialmente el papel que juegan las escuelas y su contexto.

En este orden, fue posible reconstruir la imagen de escuela que ha elaborado cada uno de los miembros de la comunidad educativa estudiada; imágenes que se han naturalizado y por supuesto vuelto acciones de la vida cotidiana en el marco de la teoría de las RS para cada uno de los actores.

Para los jóvenes la escuela representa principalmente su contexto socioeducativo, marcado por un contexto

natural; característica propia del paisaje rural, con la presencia de árboles y plantas que rodean la escuela, en el que además se agregan espacios deportivos y una antena de internet que los conecta con el mundo. Lo anterior se relaciona con que “una condición inherente en los estudios de representación social es la identificación del contexto social en el cual se insertan las personas que elaboran las RS” (Araya, 2002, p.16) lo que indica que las representaciones sociales surgen de la relación del sujeto con su entorno físico y cultural.

Esto permite establecer que la interacción con ese entorno natural es un factor clave dentro del proceso de enseñanza de los niños y jóvenes por su significado; el cual debe ser aprovechado por la escuela como fortaleza. Esta imagen de los jóvenes llevó a revisar el Proyecto Educativo Institucional y los planes de estudio, donde logró evidenciarse que ninguno de estos dos importantes documentos, que son la columna vertebral de la escuela, tienen en cuenta la importancia del entorno rural; con un horizonte institucional que no visiona a transformar la realidad por medio de la fortaleza agrícola que tiene el contexto escolar; situación que se sustenta al observar que desde las asignaturas no se promueven actividades ambientales ni proyectos productivos que permitan una articulación de la escuela con ese contexto.

En lo relacionado con la imagen de la antena de internet, principalmente en los estudiantes de bachillerato, se puede interpretar que la escuela con esa conexión a internet, que por cierto es intermitente, (solo funciona algunos meses del año), es la única ventana que tienen para conectarse con el resto del mundo y para algunos de tener algún contacto con la tecnología. Son muy pocos los estudiantes que en sus casas pueden costearse este servicio; lo que demuestra el olvido estatal, evidenciado en la falta de oportunidades de estudio y necesidades básicas no resueltas en las zonas rurales del país.

Estas dos situaciones llevan a que los niños y jóvenes de estas zonas encuentren una escuela alejada de su realidad, que no aporta a formalizar lo que ancestralmente ya saben o soñar sobre aquello que quieren ser; lo que se materializa en aspectos señalados en el Plan Educativo Rural de Montería (2012) como la alta deserción escolar, embarazos adolescentes, o poco acceso a la educación superior. Esta situación sugiere una reforma inmediata al plan de estudios y proyecto edu-

cativo institucional, orientado a fortalecer el entorno rural, caracterizado por una vocación agrícola, pecuaria y ambiental, pero que a la vez muestre un abanico de posibilidades a aquellos que quieran optar por una vocación diferente.

Desde la perspectiva de los maestros la imagen de la escuela hace referencia a dos aspectos principales, el primero que evidencia las experiencias cotidianas de sus clases, con aulas de clase al aire libre. Otras construidas artesanalmente solo con techos de palma o láminas de zinc; imágenes que demuestran las condiciones precarias de la escuela rural y las condiciones difíciles que les toca enfrentar en el día a día los maestros rurales de Colombia, situación que a los ojos de los estudiantes pueden parecer naturales y pasan desapercibidas, debido a que sus casas la mayoría son hechas de misma forma y con los mismos materiales; pero que a los ojos de un foráneo, ya no son tan normales y demuestran aún más el atraso y el olvido estatal.

Este olvido estatal y atraso en infraestructuras de todo tipo, generalmente se materializa en el desánimo de los maestros con el paso de los años, al encontrarse en un entorno de trabajo que no responde a sus expectativas laborales, que no le brinda un espacio decente, ni las herramientas básicas para desempeñar su labor, situación que solo se mitiga un poco con el cariño y calidad humana de los niños y jóvenes de las zonas rurales caracterizados aún por su amabilidad y buen trato hacia sus maestros.

El otro tipo de representación o imagen muestra una visión crítica y reflexiva de los docentes acerca de las necesidades y problemáticas internas que aquejan a la escuela rural; en la que se muestra una dirección escolar que debe estar orientada un poco más hacia el bienestar de los estudiantes y los procesos académicos como aspectos fundamentales de la escuela. Para los maestros la gestión administrativa debe enfocarse un poco más en dinamizar procesos de cambio y transformación y no en un obstáculo que los encadena y no les permite impulsar y emprender acciones para el mejoramiento de los procesos académicos de la escuela.

Pasando a las imágenes elaboradas por los padres de familia, que expresan de algún modo una serie de expectativas en relación con el orden y clasificación de los espacios, una escuela cerrada, cercada, o rodeada

de mallas, lo que permite interpretar que la escuela es vista desde la connotación de un lugar que debe encargarse principalmente de la seguridad y cuidado de sus hijos. Esta imagen, sin duda alguna, permite leer dos aspectos, el primero entendible en el marco de la preocupación natural protectora de un padre sobre su hijo y la necesidad de sentirse tranquilo dejándolo en un lugar aparentemente seguro; y el segundo aspecto y preocupante es que no muestran en sus imágenes ningún proceso propio y natural de la escuela, que es el proceso de enseñanza-aprendizaje entre docente-estudiantes, estudiantes-estudiantes o de socialización y aprendizaje que su hijo debe realizar en este escenario.

La imagen de los padres sin duda alguna invita a realizar un trabajo en profundidad con estas poblaciones rurales, que les permita reconfigurar en el marco de sus RS el concepto de escuela, su verdadera finalidad como institución primaria y socializadora y lo que eso representa o puede representar para el futuro de sus hijos y demás generaciones que le precedan.

Es importante mencionar que los anteriores argumentos llevan a repensar en las necesidades que tiene la escuela Morindó Santa Fe, con relación a lo que plantea De la Cruz Flores (2016) de la justicia curricular, la cual evoca no sólo el derecho a aprender, sino a que dichos aprendizajes sean valiosos para la gestión de la autonomía, la participación activa y el reconocimiento de toda una comunidad, es por ello, que se requiere propender por una educación que sea capaz de generar nuevas y significativas propuestas de transformación, empezando por el valor que se debe dar a los aspectos que generan simbolismo y significado.

Esta justicia curricular permite, además, que los actores educativos empiecen por reconocerse así mismo como sujetos partícipes en la construcción de un proceso formativo, por medio del cual sea visible los propósitos y visiones de una sociedad que pueda procurar por la formación integral de todos sus miembros. Finalmente es posible decir, que replantear los procesos directivos y curriculares son una oportunidad valiosa para que desde la institución de educativa se retome la importante labor de formar generaciones de cara a su realidad, capaces de generar cambios positivos que dignifiquen las condiciones de vida para todos.

Referencias

- Alcaldía de Montería. (2016) *Plan de desarrollo Municipal Montería Adelante 2016-2019*. <http://monteria-cordoba.gov.co/docs/proyecto-plan-desarrollo-2016-2019.pdf>
- Alcaldía de Montería. (2012) *Plan educativo rural Montería 2012-2015*. <http://aprende.colombiaaprende.edu.co/ckfinder/userfiles/files/PER%20MONTERIA%202012.pdf>
- Abric, Jean – Claude (1994). Metodología de recolección de las representaciones sociales. En *Pratiques sociales et Représentations*. Traducción al español por José Dacosta y Fátima Flores (2001). *Prácticas Sociales y Representaciones Sociales*. Ediciones Coyoacán: México.
- Aguilar-Caro, A. (2017). Representaciones sociales de arte urbano en Barranquilla (Killart, 2017). *Búsqueda*, 4(18), 10-21. <http://revistas.cecar.edu.co/busqueda/article/download/334/299>
- Araya, U. (2002). *Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión. Cuaderno deficiencias sociales N. 127*. <http://unpan1.un.org/intradoc/groups/public/documents/ICAP/UNPAN027076.pdf>
- Arias, J., Alvarez, L., Londoño, B., Ocampo, O., Ríos, P., Ríos Ll, & Velásquez, M. (2005). *El vínculo entre lo geométrico y lo geográfico como movilizador del pensamiento espacial en niños del grado de transición*. [Trabajo de grado de licenciatura, Universidad de Antioquia. Repositorio institucional <http://ayura.udea.edu.co:8080/jspui/handle/123456789/829>
- Berger, P., Luckmann, T. (1991). *La construcción social de la realidad*. Amorrortu.
- Jodelet, D. (1984). La representación social: fenómenos, conceptos y teoría. En Moscovici, S. *Psicología social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*. Paidós.
- Moscovici, S. (1979). Teoría de las representaciones sociales. *Athenea Digital-Revista de pensamiento e investigación social*.
- Moscovici, S. (1984a). The phenomenon of social re-

presentations. En Farr, R., Mocovici, S. *European Studies in Social Psychology*.

Moscovici, S. (1989). Des représentations collectives aux représentations sociales: éléments pour une histoire. En D. Jodelet (ed). *Les Représentations Sociales*. PUF.

Piñeros, P., & Andres, N. (2008) *Ambiente y formación ambiental: exploración sobre las representaciones sociales de ambiente que tienen los estudiantes en la Universidad Nacional de Colombia-Sede Bogotá*. [Tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia] <http://www.bdigital.unal.edu.co/52672/1/79986386.2015.pdf>

Sandoval, C. (1996). *Investigación cualitativa*. Icfes. <https://panel.inkuba.com/sites/2/archivos/manual%20colombia%20cualitativo.pdf>

Soldevila, A., Filella, G., Ribes, R., & Agulló, M. J. (2007). Una propuesta de contenidos para desarrollar la conciencia y la regulación emocional en la Educación Primaria. *Cultura y educación*, 47-59. <http://www.ub.edu/grop/wp-content/uploads/2014/03/Una-propuesta-de-contenidos-para-desarrollar-la-conciencia.pdf>

Torío López, S. (2004). Familia, escuela y sociedad. *Aula Abierta*, 83. pp. 35-52 <http://digibuo.uniovi.es/dspace/bitstream/10651/26953/1/AulaAbierta.2004.83.35-52.pdf>